



RELACION DE LA FELIZ VICTORIA, que ha conseguido su Magestad contra las Armas Imperiales, en el Campo de Luzara, el dia 15. de Agosto de 1702.

Después de la derrota de los tres mil Corazas Imperiales, á las orillas del Crostolo, viéndose mas estrechados los Imperiales, dexaron el sitio inaccesible del Seraglio, por no verse tan conuados, que la necesidad les hizo el mas guerra que las armas. Salio el Principe Eugenio con su mejor Campo á Guastalla, para que bien fortificado en sus trincheras, pudiese suspender el curso al Exercito victorioso del Rey; y defender la Poenre sobre el Pó á la villa de Burgosarte, en que consista lo principal de su resguardo.

El Rey Príncipe de Baudemont, viendo al Rey empeñado en dar sobre los Imperiales, aun dentro de sus trincheras, hizo por orden de su Magestad, un destacamento de diez mil hombres, para juntarse con el Campo Real, penetrando que no fuesse inferior al de los Enemigos; y con las Tropas que leavian quedado, dirigiendo á Mameo, guardaron el Seraglio desde el Lago hasta el Pó, y al mismo tiempo atacaron á el Poenre de los Enemigos á tiro de pólvora de Burgo Sartor; en el qual se vió bien atrinchado en Campo, admitiendo á nada, y ganando, víe tantas empresas, con sacras en nada suspendido: pudiendo la hazer á obedecer una Tropas al Rey, en caso de averlas menester para sus designios.

Quiso el Principe de Bandemont hazer alguna operacion sobre el Puente, para la qual dispuso buena Artilleria, y Bombas, que diéron con tanta felicidad el fruto, que en breve tiempo rompieron más líneas: y para acabar de una vez la execucion, cogió a vista de los Enemigos una Torre, desde adonde con la Artilleria, y Bombas maltratava las demas Torres, y la Villa, y misal Puente, con el resguardo de un Reducto, de que con las armas se hizo dueño: y quedando enteramente arruinada, y apartados los Enemigos, se logró la comunicacion de los dos Campos, por otra Puente restaurada, gozando ya el Exercito del Rey el aumento de Tropas, que el Principe de Bandemont se pudo alargar con facilidad.

Estas noticias son del Campo de la Madona de Gracia: pero las del Campo Real de Luzara, que son della sexta Victoria de su Magestad, aunque lastenia esta Costa con suma brevedad, por un Correo despachado de su Alteza Real de Saboya a la Reyna nuestra Señora, a diez primero de Septiembre, las traxo con mas individualidad el Señor Duque de Bejar, que salió del Campo en Posta, con orden de su Magestad, dos dias despues de la Batalla.

Llegó el Rey nuestro Señor a Tosta, y pareciendole que los Enemigos estavan bien fortificados en Guastalla, adonde avia el Principe Eugenio conducido la Artilleria de la Mirandala, y otras Fuertes, pidió al Principe de Bandemont un refuerzo de diez mil hombres, para reducir los que avian quedado de Guarnicion en Regio, Modena, y otras Plazas: pero como la dorecion avia de ser alguna, porque no se avia logrado aun la comunicacion entre los dos Campos nuestros, no quiso su Magestad suspender a las armas el curso. Desde el dia 5. hasta el dia 17. se hizieron algunas operaciones ventajosas, principalmente el dia 7. en que se ocupó el pequeño Lugar de Regio, poniendo de cienos hombres de Guarnicion en una Torre fuerte, que estava ven salida del Exercito: y la que el dia 8. executaron 300. Cavallos Españoles, derrotando a 170. Imperiales.

Supo

Supo el Rey, que el dia 18. estava a la vista el destacamento de dos mil hombres, que embiava el Principe de Bandemont, que avia pasado por Castel Mayor. Alcatando el Exercito del Rey con el nuevo refuerzo ya a la vista, quiso abanque a los Enemigos: y así el dia 19. de nuestra Señora de la Assumpcion, aviado exortado a sus Soldados, abí con las palabras, como con el exemplo, de la Confesion, y otras obras de piedad Religiosa, les dió, estuvelles prevenidos, porque impúlo superior parece que le distava, que aquél día tendrian ocasion de manifestar su esfuerzo.

Tenian los Enemigos a la vista a Luzara, adonde estava una numerosa Guarnicion, y las mayores prevenciones para la subsistencia de su Exercito. Movióse nuestro Campo para ocuparlo con este serpo, aviendo su Magestad dado orden, de que si hazian obstinada resistencia, passasen a cuchillo a los defensores, reservando solamente la vida del Principe Carlos Tomás de Lorena, si acaso se hallava dentro. Hizole empeño de los dos Campos, la expugnation, y la defensa: pero que viendo los Imperiales, que seceravan nuestras Armas la Plaza, salieron a defenderla de sus trincheras con tanto ardimiento, que cargando sobre la Ala derecha en que iba el Rey, tuvieron mucho tiempo suspenda la Victoria.

Empuó a las seis de la tarde el Combate, y con la Artilleria, y Mosquetes, cargados de cartuchos, derrotaron casi enteramente el Regimiento del Marqués de Crequey, que murió haciendo prodigios de valor, imitando en el mundo de su muerte a sus gloriosos Antecessores. Entraron luego los Saboyanos, que fueron muy maltratados del fuego Enemigo: y acercandose los Regimientos de Españoles, Franceses, y Irlandeses, resistieron con indecible valor, hasta que el Señor Duque de Vandoma, viendo el alterado ardon de los Enemigos, y que en cinco quartos de hora no se avia declarado la ventaja, se puso con nuevas Tropas a la frente de la Ala del Rey, que era la que pelevava: rechazó a los Imperiales, y los traxo a sus Trincheras, a pesar del indecible

spo-

luego que hacían los Cañones: tocando à la villa la Plaza, en que se cogieron trezientos hombres prisioneros de Guerra, y diez mil sacos de harina, y diez mil sacas, con otras muchas municiones, y armas.

Su Magestad cubrió el primer, en el peligro, alentando à los soldados con el exemplo, para con sus Tropas manovrar la batalla, cargando toda la dote del Exército Imperial sobre ellas, conosciendo que si las vençias lo lograsen tod a Marò una batalla de Artilleria à vn Soldado inueñimo al Rey, lo que la villa de este, y otros estragos de ella, y de ella se firmo por tanto corresponden el mayor cuidado del Duque de Vandemon, era de acudir à la Magestad, para que no entrara; mas en el peligro de lo que correspondier por el abono de los soldados, para importara mas su vida que muchas Victorias.

La Victoria quedó por nuestra, como el Campo: aviendo sido en breves tiempo una de las mas de batallas de esta guerra: y à no aver sobrevenido la noche, hubiera sido mas completa. Murió de los Españoles mas de seis mil, (que los nos tuvier, porque en ninguno de los Campos se dió quant) y entre ellos los mas facidos Cabos de su Exército: Murió el Principe de Concey, y quedó mal herido en vn brazo el Principe Carlos Tomás de Loreta: se han cogido banderas, Tambales, Estandartes, y Artilleria. De los españoles, entre heridos, y muertos, son dos mil y quinientos.

Quia con la Magestad en ventajoso, que à mas de lo dicho de aquellas Campañas, tiene la comunicacion con el otro Campo del Principe de Randemont por el Pasare de los el Dos con un do una línea hasta Marmas, de que los franceses ayen podido embrazar los. En los Soldados ay mucho aliento, de ser tanto mejor con toda la experiencia, viendo al Rey tan valeroso, y aplicados, a Dios con declarada favor con la justicia de su causa. Los demás noticias se irán comunicando.